LA ACCION

PERIÓDICO CATÓLICO SEMANAL CON CENSURA ECLESIÁSTICA

Año I | ELCHE 25 de Diciembre de 1907 | Núm. 19

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA | Redacción y Administración: Corredera, 9

La Natividad del Señor

Corría el año 747 de la fundación de Roma. Era la media noche del día 25 de Diciembre. Octaviano, sucesor de Julio César, primer emperador, empuñaba las riendas del imperio romano;las setenta semanas anunciadas por el profeta Daniel, tocaban á su término, el cetro había salido de la casa de Judá y por mandato de César Augusto se había cerrado el templo de Jano, como prueba de que las naciones se hallaban en paz. Toco presagiaba que un grande acontecimiento iba á tener lugar.

Cuando Dios fulminó contra el linaje humano, en la persona de Adan, la sentencia de condenación, apiadándose de la desventurada humanidad, ofreció enviar un Salvador para remedio del ,mundo. Llegó, pues, la plenitud de los tiempos. La humanidad presentaba en su exterior cierta brillantez y explendor aparente; pero en su fondo, solo existía podedumbre y miseria.

Las clases ilustradas, saturadas de los errores de la filosofía pagana, hallábanse condenadas á un desesperante excepticismo, cuyo natural engendro era la degradación más espantosa.

Roma, la ciudad de las siete colinas, en cuyo Capitolio moraba el primero de los Dioses, imponía su religión á cuantas naciones conquistaban sus armas, al mismo tiempo que erigía templos á las divinidades de las naciones sugetas á su dominio.De este modo,como notacon gran elocuencia un santo padre,creía haber llegado á lo sublime de la religión, porque no había desdeñado error ni falsedad alguna.

Roma tenía en sus altares la representación de todos los vicios y bajo la égida de tales divinidades, se ofrecía cuanto hay de repugnante al sentido moral. La infancia era corrompida, el infanticidio era admitido, las canas no eran respetadas, la mujer considerábase como un mueble de lujo, el pobre era despreciado y la esclavitud se hallaba legalmente establecida.

Tal era el estado de la humanidad en el reinado de Octaviano. No pudiendo salir por sí misma del abismo de abyeción en que se hallaba; siendo impotente para ello el poder y la ciencia, entonces envió Dios á su Hijo Unigénito; y su presentación la hace en el mundo, no como en otro tiempo la hiciera en el Sinaí, entre truenos y relámpagos, sino lleno de humildad y mansedumbre; porque quiso ganar al hombre por medio del amor.

Platón dijo que el atractivo del amor es el amor. Pues bien; ved como por el amor deja,en cierto modo, el trono en donde goza de igual gloria que su padre, y aparece en pobre pesebre, reclinado sobre humildes pajas; por amor se presenta para redimir al Mundo como un niño necesitado, desvalido.

Cierto que aquel Niño cuyo nacimiento fué anunciado por los ángeles, infunde terror en el corazón del soberbio Herodes, que teme por su trono; pero no es el trono lo que el Niño viene á derribar. La venida del Niño Jesús fué para romper las duras cadenas conque Lucifer nos tenía aherrojados, y darnos la libertad que teníamos perdida, y operar, en suma, nuestra redención.

Bien venido seais, mi buen Jesús. Haz que nuestros corazones sean partícipes de esa alegría que la Iglesia experimenta en tu natalicio y quiere infundir en el corazón de todos sus hijos y que celebrando tan fausto acontecimiento, con verdadero espíritu cristiano, se aumente en nosotros el amor, para que seamos uno contigo como tu lo eres con el Padre.

C.

†

Carta Pastoral

DEL

Excmo. Sr. Dr. D. Juan Maura y Gelabert

AL CLERO Y FIELES

De la Diócesis de Orihuela

Venerables Hermanos y Amados hijos

(*Continuación*)

II

El racionalismo *amoral*, como hoy se llama, es más lógico y consecuente que el racionalismo moderado que, á pesar de todas sus negaciones, admite una moral forjada a su gusto; porque donde no hay ni metafísica,ni Dios, donde no hay ni verdad, ni bien absolutos, ni un Dios infinitamente perfecto, en rigor no hay ni puede haber moral alguna. Y este es en realidad, el criterio que domina hoy en las filosofías y sociologías anticristianas.

La lógica del error, A. H., no tiene entrañas, es cruel y despiadada. El racionalismo templado conservó la idea de Dios, pero vaga é incolora; y admitió una moral natural independiente de toda revelación y de todo dogma religioso. Una vez colocado en tan resbaladiza pendiente por fuerza habría de recorrerla toda y no parar hasta el fin; y así ocurrió, en efecto, viniendo á parar en el *amoralismo* contemporáneo, es decir, en la negación de toda moral. Para nosotros igual dá que esta negación sea implícita ó que sea explícita, esto es, que se pretenda fundar la moral en principios que envuelven su negación, ó que se la niegue cínicamente, brutalmente, sin ambajes ni eufemismos, que á tal extremo han llegado ya los modernos filósofos y sociólogos racionalistas.

Los hay que afirman que la moral depende del estado de civilización de una sociedad, que las costumbres, las prescripciones del derecho y las máximas de la moral cambian con el tiempo, y tienen un fin exclusivamente *utilitario*, pues toda su razón de ser estriba en que produzca alguna utilidad colectiva ó individual. Nada de moralidad intrínseca, nada de bien ni mal absolutos; en moral todo es relativo y está subordinado á las condiciones y circunstancias de lugar, de tiempo y grados de cultura social. Lo que en una época es reputado por ilícito é inmoral, en otras es considerado como un bien y una virtud. Otros conceden, á lo sumo, que la moral está hoy en *completa crisis*, queda por hacer todavía, y que lo más que puede concederse es que está en vías de nacer y de formarse.

Fouillée dice que es difícil establecer los fundamentos de la moral, y prueba de ello «es que hoy todo se »pone en tela de juicio. Ningún principio parece aún »sólidamente establecido, ó, á lo menos, ninguno parece suficiente por sí solo, ni el del interés personal, ni »el de la general utilidad, ni el de la evolución universal, ni el *altruismo* de los positivistas, ni la piedad »y el nuevo *nirvana* de los pesimistas, ni el imperativo de los Kantianos, ni el bien en sí y trascendente »de los espiritualistas: la moral del libre albedrío y de »la obligación parece que está destinada á desaparecer »para ceder el puesto á la *física de las costumbres* (1), »sea individual sea social.» (2)

Uno de los conspícuos sociólogos de nuestros días (3) dice que siendo la *solidaridad social* un hecho innegable, pues todos los hombres somos solidarios y dependemos de la sociedad en que vivimos, y ésta, á su vez, de las sociedades que nos precendieron, acaso pudieran esta solidaridrd y dependencia constituir la base de la moral futura, considerando moralmente bueno todo aquello que sea últil para conservar y afianzar esta solidaridad y esta dependencia; pero sucede, dice el mismo sociólogo, que no hay prueba alguna de que la solidaridad y la dependencia tengan un *valor moral*. «¿Donde está, pregunta, la prueba »de que tal dependencia sea un bién? ¿Qué es lo que «le dá un valor *moral*? Por el contrario, ¿por qué »semejante dependencia no ha de ser un yugo del »cual deberíamos trabajar para desembarazarnos; y »no ha de ser un deber nuestro librarnos totalmente »de este yugo? ¿Decís que la empresa es irrealizable? «Pues, aún en este supuesto, es preciso acometerla. »Del hecho de que la solidaridad social sea inevitable «no se sigue que sea *moral*» (4).

Estas dudas y vacilaciones acerca del origen de la moral y del valor y solidez de sus fundamentos, habían de conducir forzosamente á la negación radi-

(1) Dáse el nombre de *física de las costumbres* á la parte puramente psicológica, fisiológica y sociológica de la moral.

(2) *Critique des systemes de moral contemporains*, Paris, F. Alcan, 1899. Préface.

El propio autor nos promete modestamente que en trabajos ulteriores procurará conciliar, después de haberlos rectificado, los diversos sistemas de moral que hoy circulan. Véase la obra del mismo titulada *Le moralisme de Kant et l' amoralisme contemporain*. Paris F. Alcan, 1905. Conclusión.

(3) M. DURKHEIM. Véase *Revue Néo-scolastique* Agosto de 1906, pag. 306.

(4) *Division du travail social*. Introductión.

cal y absoluta de la misma. Por que en el terreno de las negaciones la lógica no consiente que el entendimiento se pare á la mitad del camino, según arriba indicábamos; más tarde ó más temprano se llega al término del viaje. Hoy, desgraciadamente, vemos ya circular las más crudas y radicales negaciones del positivismo respecto á la naturaleza de la moral. Nos contentaremos con citar dos autores que encarnan todo el pensamiento del racionalismo contemporáneo en esta materia. Oid, A H., y asombráos.

Dice uno de ellos: «de un *error* psicológico ha na»cido la *oposición* entre las ideas *moral* é *inmoral*. »El *desinterés*, el *altruismo* la *abnegación* de sí mis»mo, nada de esto es real, todo es imaginario» (5).

«El hombre bueno inventa acciones que no exis»ten, es decir, acciones no egoistas, acciones santas....; »inventa facultades que no existen, á saber, al alma, »el espíritu, el libre albedrío.....; un orden de cosas »que no existe, esto es, el orden *moral* con sus recom»pensas y castigos» (6).

El mismo autor, que ha querido substituir sacrílegamente a Dios con el *superhomo*, dice que éste «es »superior á la gramática moral, y que puede permi»tirse todo género de licencias.»

Oigamos ahora al otro autor á quien nos referíamos. «la segunda razón que el *indiferentismo* puede »oponer al optimismo es que el gran todo (el Universo) »cuya dirección no podemos nosotros cambiar, no »tiene él mismo una dirección moral. Ausencia de fin, *amoralidad* completa de la naturaleza, neutralización del mecanismo infinito.....» (7).

«Los apologistas que defienden un sistema de moral »ó de religión, jamás han probado nada, porque siem»pre queda en pié una cuestión que ellos siempre, »olvidan, á saber, si hay una religión, fuere la que »fuere, que sea verdadera, y si hay una moral, fuere »la que fuere, que sea verdadera.» (8)

(Se continuará)

Para LA ACCIÓN

UNA NOCHE INVERNAL

Eran las últimas horas de una triste y fría tarde invernal. El disco de fuego declinaba tras una barrera de negras nubes en busca de su aurífero lecho, y al reverberar sus últimos rayos en el fondo del valle de la inmensidad azul, formaban una cinta de oro de uno á otro extremo de las nubes. La madre natura estaba muda y tristona. Un silencio sordo dominaba el aire, y á intérvalos era interrumpido por el monótono chocar de las pocas hojas de los añejos olmos, desprendidas al helado impulso del cierzo invernal. Los rosales, los lirios y los heliotropos que alfombran el suelo de mi huerto, despojados de las ricas galas estivales, remedaban las descarnadas formas del esqueleto. Y los ricos tomillares de los vecinos montes habían también perdido sus olorosos espíritus. Los pájaros ya no fabricaban sus nidos en los resquicios del peñasco, ni en las concavidades de la albarrada. El pitirrojo no buscaba los gusanillos en los juncares que bordan la vera del arroyuelo, ni las larras jugueteaban entre las tiernas hojuelas de la uva que festonea la mansa corriente. ¡Oh! ¡La tristeza y la melancolía eran el patrimonio de aquella moribunda tarde! Poco á poco la negra túnica de la noche, iba cubriendo de luto, primero los objetos lejanos, luego los más próximos, hasta que todo quedó en completa obscuridad. Solamente allá en lo alto viéronse palidecer algunas diminutas estrellas. El horizonte estaba cargado de pesadas nubes, que, cabalgando en alas del viento, pronto llegaron á empañar el azul del firmamento, y el vértice de los montes quedó embozado por una blanca y húmeda sábana de neblina. El frío arreciaba y algunas capas de nieve empezaron á blanquear la tierra, y el austro con furia insólita desgajaba las secas ramas de los árboles y al azotar la chimenea de mi casa y el alero del tejado lanzaba tristes gemidos como lamentándose de la crueldad de la noche. ¡Qué cuadro tan sombrío presentaba aquella noche! Tinieblas, frío, nieve, huracán; todo remedaba el triste estado de un alma en pecado mortal. ¡Dios mío, Dios mío...! ¡Si tan triste es en el mundo de la naturaleza una tempestuosa noche invernal! ¿Qué será en el mundo de los espíritus el invierno de un alma pecadora?

E. G.

(5) NIETZCHE, citado por Fouillée en la obra última á que nos referimos más arriba, pag. 303.

(6) *Ibid*; pag. 311.

(7) GUYAU, *Esquisse d' une moral sans obligation n sanction*. Paris, F. Alcan, 1900 pag. 48.

(8) *Id., ibid*, pag. 68.

La eterna lucha

Nunca con más oportunidad que en esta época descreída y superficial que atravesamos, hablar al pueblo que todavía conserva la fé que le legaron sus mayores de la lucha entablada entre el bien y el mal, entre la verdad y el error, desde que la primera quiso abrir nuevos horizontes, sembrando la paz y disipando las negras sombras que el segundo había sembrado por la tierra.

Desde que el divino panegirista de la religión, de la verdadera libertad, exhaló su último suspiro en la cumbre del Gólgota, libertando al hombre del férreo yugo de la esclavitud, la doctrina emanada de sus labios divinos y que, por lo tanto, era la verdad, fué impregnada por los hijos del error hasta el punto, que no sólo la combatieron con sus sofísticos argumentos, sinó que hasta emplearon el fuego y el hierro para combatirla hombres petulantes y necios de todas las centurias, los cuales, infatuados por su orgullosa ceguedad, han creído que con sus teorías, al parecer luminosas, iban á desterrar de la sociedad la santa semilla de la verdad evangélica llegando á morder el polvo, sin que la santa (puesto que descendió del cielo) sufriera el más mínimo detrimento, por cuanto las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

La verdad católica que cual [illegible] vecilla en la inmensidad del Oceano, [illegible] á impertérrita las olas embravecidas de la [illegible], ve estrellarse contra ella á todos los sabios [illegible] anos que han querido desterrarla de la tierra, y así vemos que apesar de las muchas vicisitudes que desde los primeros siglos del cristianismo la [illegible] con [illegible] incólume, y el *non possumus* de los pastores va sembrando la dispersión en esas huestes de fá[illegible]tos, que, engreídos con su *yo*, creían escalar [illegible] santa intransigencia.

¿En [illegible] záis, sabios del día, en querer combatir lo que no dejará de existir porque es eterno. Negra noche ¡infelices! os aguarda, y quizá escribiendo cuartillas en contra de esta verdad pura, os sorprenda la muerte, mensajera de la justicia de Dios!

¿No sabéis que la verdad católica es imágen de la eterna vida que no morirá jamás? ¿No os fijáis que otros muchos más sabios bajaron al sepulcro con la amargura en el alma y el desengaño en su corazón, algunos exhalando el grito de «venciste, galileo», última palabra que confesaba su impotencia y que proclamaba á la vez que la verdad no muere?

Pues entonces tirad esa péñola que pulsáis sólo para embrutecer al pueblo ignorante, y [illegible] vez de daros aires de sabios con el sólo afán de exhibiros, confesad á Cristo rey inmortal de los siglos, cuya doctrina que es la verdad, no podréis jamás ni siquiera obscurecer, apesar de vuestra necia pedantería.

Sancho

En serio

No contestamos á los pseudónimos en atención á lo que se dijo en el número anterior; pues, aparte de que á las contradicciones manifiestas y disparates que denunciamos á Giordano Bruno en su anterior artículo, dicho señor no ha tenido á bien ó no ha podido oponer nada, contestar seria no cumplir nuestro propósito.

Solo vemos una firma autorizada, á la que, en su día, se dará cumplida réplica, si á ello dá lugar, pues, hasta ahora no se ha hecho otra cosa que plantearse una cuestión, cuya solución esperamos.

GRANDES Y SOLEMNES FESTIVIDADES

que en honor á nuestra Patrona María Santísima de la Asunción, la Sociedad denominada Venida de la Virgen, con la cooperación del M. I. Ayuntamiento, celebrará en esta Ciudad en los días 27, 28, 29 y 30 del corriente año 1907.

-- PROGRAMA --

DIA 27

Al toque de oraciones, el disparo de una bomba, anunciará el principio de estas fiestas, seguidamente partirá de la Plaza Mayor la laureada Banda de música «Blanco y Negro», que tan dignamente dirige el jóven D. José Vaello Esquitino, con acompañamiento de varias comparsas que se harán notar por el número y combinación de farolas.

A las doce de la noche se celebrará la histórica ALBORADA en la Torre del Concejo, siguiendo después el volteo de campanas por las tres Parroquias y Conventos.

DIA 28

A las seis, disparo de una bomba y diana por la citada Banda de música. A las siete pasacalles por la dulzaina. De siete á ocho repique general de campanas. A las diez se celebrará en la Insigne Iglesia Parroquial de Santa María una Misa, en la que dejará oir sus acordes la Banda de música ya mencionada. De once á doce repique general de campanas.

A las dos y media el disparo de un cañonazo anunciará la llegada de Francisco Cantó, que viene á dar la gratísima nueva del hallazgo de la Santísima Vírgen, lo que se anunciará al pueblo por medio de un bando, y acto seguido, el Concejo de aquella época, en representación del pueblo ilicitano, acompañado de la Banda de música, dulzaina y comparsas, se dirige al *Huerto de las Puertas Encarnadas* en donde se hace cargo de la venerada imágen de nuestra querida Patrona, llevándola en procesión por las calles de costumbre á la Ermita de San Sebastián, siendo trasladada despues de breve detención á la Insigne Iglesia de Santa María; acto seguido se cantará la Salve de costumbre por el reverendo Clero de Santa María.

A las cinco y media, se cantarán por el reverendo Clero de Santa María, solemnes *Maitines* en el anteriormente mencionado templo.

De ocho á nueve, volteo general de campanas.

DIA 29

A las nueve una solemne Misa en Santa María, estando encargado del panegírico

D. Rafael Javaloyes, Coadjutor de la Insigne Iglesia de Santa María.

Por la tarde, y á la hora de costumbre, gran procesión en la que será conducida la Venerada Imágen de Nuestra Señora de la Asunción, á la que asistirán las comparsas y música de los dias anteriores.

DIA 30

A las ocho de la mañana se celebrará en la Insigne Iglesia de Santa María, una Misa rezada en sufragio de los socios difuntos.

Elche y Diciembre 1907.

La Junta Directiva

Sección de Noticias

El día 1.° de Enero próximo, empezará á regir la nueva ley de justicia municipal, tomando posesión los nuevos jueces, fiscales, y adjuntos nombrados al efecto.

Con tal motivo, el presidente de la Audiencia territorial de Valencia, ha dirigido una circular, dando instrucciones, á las cuales se han de ajustar los referidos funcionarios.

En la noche del día 31 celebrará la Sección Adoradora Nocturna de Elche la vigilia general ordinaria de entrada de año nuevo.

La función, que tendrá lugar en Santa María y será pública, comenzará á las once de la noche.

La Misa solemne se efectuará á las cinco de la mañana del día 1.°

El domingo último celebró Junta general el Círculo Carlista pera nombramiento de los cargos de la Directiva, habiendo sido elegidos para regir dicha sociedad en el próximo año, los señores siguientes:

D. Diego Pascual Oliver, Presidente; don José Más Díez, Vice-Presidente; D. Jaime Pomares Javaloyes, Secretario; D. Antonio Román, Vice-Secretario; D. Francisco Quiles Maciá. Depositario; D. Salvador Navarro Berenguer, Bibliotecario; D. Jaime Beltrán López, D. Vicente Torres Jaén, D. Antonio Díéz Pomares, D. Juan Más Ruiz y D. José Pascual Urbán, Vocales.

SE VENDE una casa almazara, situada frente al Teatro Llorente.

Para más detalles dirigirse á don Diego Manchón.

SUCURSAL DE LA FABRIL VALENCIANA—Máquinas de Coser, Calceta y Lavar.

Representante en Elche: Francisco Quesada Ortiz, Abad Pons, núm. 15.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes 27 San Juan Apostol y Evangelista. La Misa y oficio divino de este Santo Apostol.

CULTOS:—En las tres Parroquias, Misa mayor á las nueve y cuarto.

Sábado 28 La degollación de los Santos Inocentes. La Misa y oficio de éstos. SANTA MARIA; por la mañana, Misa mayor y por la tarde, solemne Salve á la entrada de la Virgen, y á las oraciones Maitines por la gran solemnidad de la venida de nuestra Patrona, á esta Ciudad. SALVADOR; á las nueve y cuarto la Misa mayor.

Domingo 29 (Infraoctava de Navidad)—Santo Tomás de Cantuariense, Obispo. La Misa y oficio de este Santo.

CULTOS:—SANTA MARIA: La festividad de la Venida de la Santísima Vírgen de la Asunción. A las nueve y cuarto solemne Misa en la que elogiará las glorias de María y los beneficios que esta ciudad ha conseguido por medio de ella, el coadjutor de esta Parroquia D. Rafael Javaloyes. Por la tarde, á las dos y media, saldrá la Venerada Imágen en procesión acompañada de los tres Cleros, y todos los que se precien de ser verdaderos ilicitanos y devotos de María de la Asunción.

Lunes 30 La Translación de San Jaime Apostol. La Misa y oficio de esta festividad.

Martes 31 San Silvestre Papa y N. S. de la Leche. La Misa y oficio de San Silvestre.

CULTOS:—En las tres Parroquias, á las tres de la tarde Vísperas á la festividad de la Circuncisión del Señor.

Miércoles 1 de Enero 1908 La Circuncisión de N. S. J. La Misa y oficio divino de esta Fiesta. En las Parroquias á la hora de constumbre, Misa Mayor. MERCED y HOSPITAL, Misa de pastores.

Jueves 2 San Isidoro obispo y Martir. La Misa y oficio de la octava de San Esteban protomartir.

A. M. D. G.

TIP. J. AGULLÓ—ELCHE

Emprendimos el viaje, y nos encontramos ya junto al valle del Adige: mi corazón latia, pero con las palpitaciones mas dignas y honradas que hasta entonces lo habian conmovido.

El paquete de pólizas y metálico que yo llevaba en mis maletas para entregarlo á sus legítimos dueños, me parecia un enemigo doméstico, del cual era una gran dicha libertarse.

Yo veia ya el inesperado júbilo de aquella familia tanto tiempo defraudada en sus intereses y la profunda tranquilidad de mis últimos años.

La ciudad de Rovereto era el lugar de mi sacrificio.

Una vez llegado á ella, me informé de quien eran las personas á quienes debia entregar aquella cantidad. Eran dos mujeres solas: la muger del muerto y su hija.

Bajo un nombre de noble condisión pasaban penosamente su vida ganando el pan con su trabajo, el cual consistía en labores mugeriles.

La clase de vida que llevaban, y la intachable pureza de sus costumbres, me habian dicho que era el ejemplo de la ciudad.

¡Infelices! ¡caidas desde la altura de una brillante posición á una posición humilde, casi miserable, y para colmo de desdicha habían perdido hasta las huellas de su único apoyo, del cual no habian vuelto á tener ningunanoticia!

¡Hasta la carta que yo habia escrito desde Nova-York se habia extraviado!

Así es que le creían muerto, y se juzgaban ya completamente abandonadas de todo socorro humano.

Creí conveniente proceder con mucha prudencia en mis primeros pasos, para no escitar peligrosamente su sensibilidad.

persona que se confiesa cada ocho días. Despues de tres cuartos de hora, el sacerdote me invitó á interrumpir un momento la confesión para evitarme trabajo, pero no quise consentir.

Al día siguiente volvió, pero estaba ya casi terminado el proceso, y solo faltaba pronunciar la sentencia.

Me presentó una carta de retractación de los errores consignados en mis artículos, la cual debía yo dirigir á un periódico católico: á este acto estaban presentes dos testigos indicados por mí mismo. me temblaba la mano al firmarla.

Luego quedé solo en presencia de mis hijos, y les hice prometer que satisfarían mi deuda con capital é intereses.

Mis hijos afirmaron con juramento que así lo harían, caso que yo no pudiese hacerlo. Allí mismo se escribió una carta á la familia acreedora, en la cual se declaraba todo: la carta fué dirigida al párroco, para que en tiempo oportuno la hiciese llegar á su destino. Esta fué la última victoria que obtuve sobre el infierno que me retenía esclavo, luego llegó el triunfo.

Recibido el perdón de Dios, ví como abierto el cielo sobre mí, y hasta me parecía que todo había rejuvenecido á mi alrededor.

Me sentía tan mejorado, que no hubiera podido nunca prometerme ni una centésima parte.

Si hubieran perecido todos los monumentos en los cuales los doctores apoyan lo confesión, me hubiera bastado lo que yo sentía y había experimentado en mí mismo, para no tener ni la menor duda sobre su divina institución.

Yo no era ni un fanático ni un loco; era un hombre como hay muchos, devorado por las pasiones, endurecido por la más completa indiferencia: la confesión me había dejado todavía en la cama

Sección de Anuncios

JOSÈ M.ª LAUDET

Trafalgar, 5 --- BARCELONA

Grandes Fábricas en hilados de algodón

Y

Manufactura de Trenzas Yute para Alpargatas

Representante en Elche:

JUAN MAS RUIZ

Imprenta, Librería y Encuadernación

JOSE AGULLO SANCHEZ

Corredera, 5 --- ELCHE

En este acreditado establecimiento se confeccionan todos los impresos que se deseen, á precios incompetibles.

Encuadernaciones de todas clases, desde lujo, pasta y holandesa.

Libros de todas clases, devocionarios, tomos de poesías, novelas, etcétera, etcétera. Especialidad en libros de comercio.

No equivocarse - Corredera, 5

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

— DE —

Nuestra Señora de la Asunción

Calle del Conde, n.º 3

DIRECTOR José Pascual Urbán LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

HONORARIOS

1.ª Enseñanza
Grados elemental y superior, 3 ptas.
Permanencia, 2 idem.

2.ª Enseñanza
Por una asignatura, 10 ptas.—Por dos ó más, 20 id.—Permanencia, 5 id.

Fábrica de Persianas

DE TODAS CLASES

Giratorias — De cadenilla

Transparentes — Mixtas, etc., etc.

Precios reducidos

PEDRO VIVES — Carmen, 15 y 17

si bien algo mejorado, y me había obligado á hacer una solemne retractación; por esto y por la enfermedad no había gozado ni una cuarta parte de lo que hubiera gozado, y á pesar de ello, yo me sentía renacer á la vida y me veía colmado de una felicidad tan superior á todas las alegrías que hasta entonces había experimentado, que no cabía, por decirlo así, dentro de mí mismo.

El firmar la retractación había sido para mí el paso más difícil de vencer, pero ahora la mandaba á publicar con verdadero júbilo: el temor á los respetos humanos había sido aniquilado por la gracia interior.

Hay una especie de existencia sobrenatural á la que los católicos llaman «estado de gracia»: desde aquel día yo lo experimenté, pareciéndome que me había trasfigurado en otro hombre, pues no me conocía á mí mismo.

Ida, mi dulce hija, me acompañaba leyéndome la pasión del Señor en el evangelio de San Juan, y yo saboreando cada sílaba contemplaba con el espíritu elevado en una especie de éxtasis, á Jesucristo paciente en Jerusalem, con la misma vivacidad é intuición, con que veía á mi hija á la cabecera del lecho.

La religión inundaba á torrentes mi corazón.

Hasta el simple catecismo de la diócesis aparecía á mis ojos tan noble, tan explendente de luz divina, que no podía consolarme ni cesar de lamentar el haber osado cambiarlo por los inmundos libracos de la estampa llamada independiente.

¡Oh inefables dulzuras del perdón de Dios, cuán desconocidas y cuán calumniadas!

¿Por qué faltabas tú, mi querida Edit? ¿por qué no pudiste partir conmigo mi gozo purísimo? ¿por qué no estabas tú presente á la comunión de tu esposo?

¡Tanto que habías deseado en vida este momento, y Dios no te lo concedió! Pero estoy íntimamente convencido de que tú asististe á ella desde el cielo, de que tú rogaste por mí ante el trono del Altísimo y de que á no escuchar Él tus ardorosas plegarias, nuestra separación sería eterna.

CAPITULO SEXTO

De vuelta en Italia

Seis meses habían trascurrido, yo estaba ya enteramente curado, y me preparaba á navegar en dirección á Italia.

Completamente liquidados mis negocios, y hecho el cómputo del metálico, encontré que, restituyendo el capital y los intereses, me quedaban como reliquias de mi antigua fortuna, los suficientes medios para vivir en una honrada medianía en mi país.

Me había propuesto morir á la sombra de mi campanario nativo, pero restituyendo antes aquellos cientos de miles de dollares por mi propia mano á la familia de mi amigo.

Este era de una gran población del Tirol italiano.

Ida y Roberto no solo se resignaron á vivir pobremente, sino que con su alegre semblante y sus deseos de marchar cuanto antes, me mostraron que apreciaban mucho más mi alma que algunos millones de liras.